



Impresionante la vista del pueblo colgado de la ladera en un precioso valle que recorreremos hasta el nacimiento del arroyo Botijas entre viñedos y encinares, valle por el que probablemente llegaron los cristianos a reconquistar estas tierras. Una bonita leyenda nos habla de estos tiempos donde un rey moro que vivía en un palacio en lo alto del cerro se casó con una cristiana y del matrimonio nació una preciosa hija llamada Penta que decidió vivir santamente retirada en una cueva. Estas y otras leyendas dan a este pueblo un halo místico que nos invade desde que lo descubrimos al entrar por la carretera de Sacramento.



### MIDE

#### Las madres del río Botijas

🕒 horario	4'5 h	⚠️ 1	severidad del medio natural
⬆️ desnivel de subida	394 m	🗺️ 3	orientación en el itinerario
⬆️ desnivel de bajada	394 m	👣 3	dificultad en el desplazamiento
📏 distancia horizontal	16 km	🏃 3	cantidad de esfuerzo necesario
🔄 tipo de recorrido	<b>Circular</b>		

Pendiente media: 4'2%  
-4'2%

Estación de visita recomendada:  
cualquier época del año.



El paseo comienza en la parada del autobús que se sitúa en una de las entradas al pueblo. Desde allí parte un camino entre dos naves que va ascendiendo. Un poco más adelante, nos desviamos a la izquierda **1** para tomar el llamado camino de las Viñas, nombre bastante revelador del paisaje que nos encontraremos. El recorrido avanza entre muretes de piedra de los bancales de viñedos y frutales, unos en uso y otros abandonados, donde crecen rosales silvestres, jazmines, zarzas o madresevas. La combinación de viñas añosas y gruesas cultivadas en vaso, con otras más jóvenes cultivadas en espaldera aporta variedad al paisaje cultural de Cuevas de Provanco. Otra de las sorpresas que esta ruta nos ofrece es la existencia de varios manantiales que cruzan nuestro camino y que a veces provoca que el barro se nos pegue en las botas.

Llegamos a la carretera que viene de Sacramenia y la cruzamos **2** para bajar al valle del Botijas. Aquí comienzan a verse los primeros quejigos. La avifauna es aquí muy variada: abejarucos, abubillas, arrendajos, rabilargos o carboneros. Nos incorporamos a una pista y cruzamos el río **3** para seguir a su vera en busca del nacimiento. A nuestra izquierda se desarrolla uno de los pocos quejigares de la provincia, que aquí aprovecha la ladera pedregosa y poco apta para el cultivo para crecer. En el fondo del valle, donde los suelos son fértiles y profundos, se extienden los cultivos de cereales.

Nos encontramos un cruce de caminos y continuamos de frente **4**, avanzando hacia Las Madres. En las escarpadas laderas viven buitres leonados, el alimoche, el halcón peregrino y el cernícalo. La vegetación es rala, de pequeñas matas de tomillos y espliegos y, junto al río, algún junco.

Llegamos al nacimiento **5**, un pequeño anfiteatro donde mana el agua. Son Las Madres, un lugar de gran belleza y riqueza ornitológica. Desde aquí volveremos sobre nuestros pasos y en el cruce de caminos tomaremos una pista que trepa por el quejigar. En el siguiente cruce elegiremos el camino de la izquierda **6** y nos llevará a Cuevas de Provanco **7**, donde merece la pena darse un reposado paseo recorriendo sus empinadas calles.

CARACTERÍSTICAS	DATO CURIOSO	ATRATIVOS
Sendero no balizado.	Se dice que el nombre de Covas procede de la gran cantidad de cuevas naturales que se distribuyen por la ladera, algunas de ellas aprovechadas actualmente como bodegas.	Iglesia románica de la Vera Cruz. Recorrido a través de sus famosas y típicas bodegas subterráneas de vino. Restos de una antigua fortaleza. Cuevas naturales de "La Mora" y "Santa Penta".